

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN) DESDE UNA PERSPECTIVA CANADIENSE

Georges Lozano
Vicepresidente, Delegado Relaciones Internacionales
CGA-Canada
(Certified General Accountants' Association of Canada)

Me dirijo a ustedes como representante de Canadá, país en gran parte anglófono que por el hecho de contar con la presencia del francés en Quebec y otras provincias, combinado con el carácter bilingüe de la estructura política canadiense, responde a las verdaderas diferencias entre Canadá y Estados Unidos.

Estados Unidos es por su propia definición angloparlante; sin embargo, Canadá no se ha visto nunca de esa manera, aunque hay algunos canadienses que dirían que nuestra afiliación con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ayuda a estar inmersos dentro de este mundo anglófono. Sin embargo, Canadá se define a sí mismo lingüísticamente como bilingüe y culturalmente como multinacional, y esa es una de las razones por la que estoy presente en esta conferencia.

En esta ocasión no sólo me dirijo a ustedes como canadiense –como ya lo expresé– sino que también como representante de la *Certified General Accountants' Association of Canada* (CGA) (Asociación de Contables Generales Acreditados de Canadá). La asociación abarca alrededor de 60,000 contables públicos o economistas comerciales. Si bien nuestra asociación está establecida en Canadá, tenemos una presencia creciente a nivel internacional. Hay miles de estudiantes y diplomados de CGA en Bermudas, varias naciones del Caribe, en Hong Kong y en China.

Somos una entre tres organizaciones nacionales que representan la profesión contable en Canadá, una profesión que se ha transformado desde la función principal de teneduría de libros, que marcó sus primeros años, hasta la función consultiva mucho más amplia que se desempeña en el mundo de las finanzas y el comercio hoy en día.

Los organizadores me han pedido hablar sobre el TLCAN: la Organización de Libre Comercio de América del Norte. Trataré de hacerlo exponiéndoles un poco de historia y estadística, así como observaciones y algunas conjeturas.

Breve historia

En 1987, los gobiernos canadiense y estadounidense firmaron el Tratado de Libre Comercio Canadá-EE.UU. En 1993, ese acuerdo inicial fue suplantado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual era muy parecido al primer acuerdo, salvo que incluía a México.

Con la firma de estos acuerdos, el gobierno conservador Canadiense en ese instante, proclamó una realidad que sus predecesores habían intentado minimizar desde hacía mucho, de tal manera, que el futuro económico de Canadá dependía del futuro económico de los Estados Unidos.

En este sentido, se puede sostener que esto fue más o menos tan sorprendente como el reconocimiento de la ley de gravedad. Después de todo, durante varias décadas más del 70% de las importaciones y exportaciones de Canadá fueron con los Estados Unidos. No obstante, la decisión del gobierno fue polémica en Canadá. Una buena parte de la identidad nacional de Canadá ha tenido siempre que ver con el hecho de que los canadienses NO son estadounidenses, y que nosotros manejamos nuestros propios asuntos.

Durante mucho tiempo en el siglo XX la industria canadiense fue protegida por aranceles y otras barreras para el comercio sobre la teoría de que la economía de Estados Unidos –diez veces más grande que la de Canadá– aniquilaría las esferas comerciales de Canadá si se les otorgara a los productores estadounidenses un fácil acceso a los mercados canadienses.

A finales de los años 70 el gobierno liberal de Pierre Trudeau estableció la Agencia de Examen de la Inversión Extranjera. La tarea de la agencia era de seleccionar –y posiblemente rechazar– la inversión extranjera si esa inversión podría ser contraria a los mejores intereses de Canadá. La mayor amenaza aquí, como siempre, eran los estadounidenses.

En 1972, el gobierno Canadiense declaró que intentaría cambiar algunas modalidades del intercambio comercial de Canadá fuera de los Estados Unidos, hacia Europa. Pero en los años 80, después de mucho debate, el gobierno conservador –anticipando el abandono de las barreras al comercio alrededor del mundo– llevó a Canadá al Tratado de Libre Comercio Canadá-EE.UU.

Disposiciones del TLCAN

El TLCAN fue designado con el fin de brindar a los tres países miembros derechos comerciales casi idénticos para cada uno. Los países que habían encontrado siempre maneras de favorecer a sus propios productores serían prohibidos de hacerlo bajo el TLCAN. Algunos políticos canadienses pidieron que las industrias culturales canadienses fueran exentas de esta disposición de fácil acceso, conforme a los términos del TLCAN, pero ya que una de las principales exportaciones de Estados Unidos son los productos de la diversión y espectáculos –obviamente entrelazados con la cultura– los estadounidenses estuvieron claramente decididos a continuar tratando la cultura como cualquier otra industria.

Asimismo, el TLCAN debería permitir movimiento libre a la gente, así como las mercancías. Después de todo, en una economía internacional emergente basada en el conocimiento, el cerebro de la gente se hacía más y más esencial para el éxito económico de las compañías.

Antes del libre comercio, Canadienses viajando a los Estados Unidos por razones de negocio tenía que mentir y decir que iban de turismo. Ahora, pueden ir para discutir o para fomentar negocio sin ocultarlo a los agentes de inmigración Estadounidenses. También, ahora es más fácil que antes obtener permisos de trabajo temporales.

No obstante, los estadounidenses, naturalmente, querían, y siguen queriendo, mantener mano firme en el movimiento de personas a su territorio. Muchas personas no solamente quieren visitar los EE.UU., sino que quieren quedarse ahí. Los estadounidenses, por supuesto, están contentos de adherirse a algunas de ellas.

Por ejemplo, las inmensas firmas estadounidenses de software como CISCO Systems tienen oficinas permanentes de contratación establecidas cerca del campus de la Universidad de Waterloo, una de las mejores productoras de diplomados en informática de Canadá.

A los estadounidenses les gusta esta clase de gente, como a cualquier sociedad empresarial. Así que Washington lo hace fácil para los trabajadores de vanguardia de la tecnología importante, no sólo visitar el país, sino que también quedarse.

Conforme a los permisos B-1 ó TN-1, a los profesionales canadienses y mexicanos se les permite emplearse en trabajos provisionales en los Estados Unidos, y muchos profesionales lo han hecho como contadores, asesores en administración, economistas, analistas de computación, especialistas médicos y maestros.

No es sorprendente, que los Estados Unidos es el socio más dominante en el TLCAN, y es de acuerdo con sus intereses definir que conjunto de conocimientos y capacitación se requiere antes de permitir a grupos de gente de movilizarse fácilmente y cruzar sus fronteras del norte y sur. Permítanme ahora examinar el TLCAN en una escala más amplia.

El Impacto del TLCAN

Permítanme concentrarme en dos preguntas respecto al TLCAN:

- Primero ¿está el TLCAN reportando beneficios económicamente a sus países miembros?

- Segundo ¿qué efecto está teniendo el TLCAN en las profesiones representadas por la mayoría de los delegados reunidos aquí hoy: contadores, administradores financieros, economistas comerciales, asesores económicos, y así sucesivamente.

Rendimiento de la Economía

Dos de las principales metas del TLCAN fueron:

- (a) aumentar el comercio dentro de América del Norte; y
- (b) hacer más eficientes a los productores norteamericanos a fin de incrementar su vanguardia competitiva en el mercado global.

Generalmente se considera que el TLCAN será un gran éxito en ambas cuentas. Canadá ha sido siempre el socio comercial No.1 de EE.UU., y ahora aún más con la cantidad de comercio entre los dos países que está creciendo a una tasa asombrosa con el TLCAN hasta el punto que los corredores del comercio de Canadá están más al norte-sur que este-oeste, lo cual es notable ya que somos un país de este-oeste. El comercio de EU con ambos vecinos norte y sur ha mostrado en años recientes un crecimiento de doble dígito anualmente.

El comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México ha visto un crecimiento sustantivo en años recientes. Las cifras que cito son para bienes solamente porque el TLCAN solamente se refiere a estos y no cubre servicios. Las cifras son en dólares canadienses, o sea alrededor de 2/3 de un dólar Estadounidense.

El TLCAN se puso en practica el primero de enero de 1994. Aquí pueden ver las exportaciones de bienes de Canadá a los estados Unidos en miles de millones de dólares entre 1993 y 1998.

Exportación de Canadá a Estados Unidos	
	Miles de millones \$ CAN
1993	149
1994	181
1995	206
1996	222
1997	242
1998	269

De 149 a 242 miles de millones de dólares en cinco años.

En 1993 78.4% de las exportaciones de Canadá fueron a los Estados Unidos. Eso parece ya bastante pero en 1998 había crecido a 83.6%

Importaciones de los Estados Unidos también crecieron bastante. Aquí pueden ver las importaciones de bienes de los Estados Unidos al Canadá en miles de millones de dólares entre 1993 y 1998.

Importación de Estados Unidos a Canadá	
	Miles de millones \$ CAN
1993	130
1994	155
1995	172

1996	180
1997	211
1998	234

En 1993 73.5% de las importaciones al Canadá fueron de los Estados Unidos. En 1998 la cifra aumento a 77%.

En el caso de México, mientras el comercio entre los Estados Unidos y México ha crecido bastante bajo el TLCAN. El comercio entre Canadá y México era modesto en 1993 y aunque ha crecido desde entonces, no se compara al de los Estados Unidos.

Canadá exporto 3.7 miles de millones de dólares en bienes a México en 1993. En 1997 esa cifra aumento a casi 7 mil millones de dólares. Expresado en porcentajes, las exportaciones Canadienses a México aumentaron de 2.2% a 2.6% durante ese periodo.

Canadá importo solamente 800 millones de dólares en bienes de México en 1993. En 1997 esa cifra aumento a casi 1.2 miles de millones de dólares, pero el porcentaje de importaciones Canadienses de México bajó de .5% a .4% durante ese periodo.

Esta claro que la importancia del TLCAN para Canadá y México es el comercio con los Estados Unidos.

El comercio entre México y los Estados Unidos toco lo 118 mil millones de dólares americanos en 1998. Esta aumentando tan rápidamente que aunque actualmente el comercio entre Canadá y los Estados Unidos es mas de dos veces y media el que hay entre México y los Estados Unidos, hay los que dicen que llegará el día, en un futuro no muy lejano, que México superará a Canadá en este aspecto. Puesto que el comercio entre México y los Estados Unidos ha aumentado 66% nada mas que en 1998, puede ser que lleven razón.

No hay duda que las empresas norteamericanas están produciendo con mayor eficiencia desde que se estableció el TLCAN. Ante la competencia abierta de los productores estadounidenses, los productores canadienses han tenido que aumentar la productividad. El valor más bajo del dólar canadiense ha sido probablemente el factor mas importante en la expansión de exportaciones canadienses a los EU. Sin embargo, la productividad canadiense ha llevado el mismo paso con la productividad estadounidense en años recientes, que no había tenido antes del TLCAN.

Por supuesto que hay desventajas. En términos estrictamente logísticos ha habido bloqueos en las dos fronteras del norte y sur de los Estados Unidos. Los camioneros se quejan del atraso de tres horas al cruzar la frontera entre Canadá y los EE.UU.

No obstante, estos son problemas técnicos y pueden superarse. Ya se están construyendo puentes gemelos entre Canadá y EE.UU.; así como será ampliado el túnel bajo el río entre Detroit y Windsor, Ontario. Los verdaderos problemas, por lo menos para los canadienses son más culturales y sociales.

Surge la pregunta sobre si Canadá puede continuar existiendo como una verdadera alternativa política para los Estados Unidos con los dos países vinculados tan estrechamente bajo el TLCAN.

En meses recientes, algunos economistas canadienses respetados han insistido por una moneda común de EE.UU.-Canadá. Dudo que la moneda común presentaría las caras de los primer ministros canadienses. Además, me parece que es incierto que el Banco de Canadá tendría la voz y voto principal en determinar una política monetaria común o establecer tasas de interés común. La verdad es que la pérdida del control económico se traduce con frecuencia en pérdida del control político.

Un ejemplo: el Capítulo 11 del TLCAN permite a individuos o compañías procurar indemnización directamente de un gobierno extranjero por las pérdidas de inversión causadas por una decisión política considerada como discriminación injusta contra dicho individuo o compañía. El año pasado el gobierno canadiense recurrió a una prohibición del gas aditivo MMT porque se temía que podría poner en peligro al medio ambiente. La compañía Ethyl Corporation establecida en Virginia, entabló una acción judicial contra el gobierno canadiense, alegando discriminación conforme al Capítulo 11.

El Gobierno Federal quitó la prohibición y pagó a la compañía \$20 millones en daños, ya que consideraba que no podía ganar este caso. Ahora una compañía establecida en Canadá ha entablado un juicio por mil millones de dólares contra el Gobierno de los EE.UU. debido a que California ha prohibido un gas aditivo que produce la citada empresa.

Hubiera sido mejor haber resuelto estos problemas porque todo gobierno que no pueda pasar una legislación ambiental para proteger a su población y el medio ambiente no puede declarar estar en control político de su territorio.

Asimismo, hay que considerar que existe la probabilidad de pérdida del control social. Canadá ha sido de manera tradicional una sociedad más generosa socialmente que los Estados Unidos, en términos de provisión de salud y beneficios sociales para el ciudadano corriente. En este sentido, se puede argüir lo que es bueno o malo; pero la cuestión aquí es si Ottawa puede continuar ofreciendo esta clase de beneficios a pesar de la intensa presión que está haciendo la gran empresa canadiense en Ottawa para reducir los impuestos a niveles de EE.UU.

Canadá ha sido también un país menos polarizado socialmente que los Estados Unidos –la disparidad entre ricos y pobres en Canadá no ha sido tradicionalmente tan pronunciada como en los EE.UU. Sin embargo, las presiones de la globalización y el TLCAN están afectando a la sociedad canadiense, y por lo tanto la situación está cambiando. Una reciente encuesta del Angus Reid mostró que cerca de la mitad de los canadienses que ganan más de US\$ 40.000 piensan que están más acomodados económicamente que hace dos o tres años, mientras que sólo cerca del 20% de canadienses que ganan menos de US\$ 20.000 piensan de la misma manera.

La disparidad entre ricos y pobres se está ampliando en los Estados Unidos; cifras recientes muestran que el uno por ciento de asalariados estadounidenses, quienes en 1977 tuvieron lo mismo después del impuesto sobre la renta como la categoría más baja de 49 millones de estadounidenses, ahora tienen lo mismo después del impuesto sobre la renta como la categoría más baja de 100 millones de estadounidenses. En resumen, la disparidad entre ricos y pobres se está ampliando en los EE.UU., y el TLCAN puede ser parte de la causa por la que se está ampliando también en Canadá.

El asunto fundamental es que la economía canadiense se está beneficiando del TLCAN. La pregunta de si la mayoría de los canadienses se están beneficiando ahora o se beneficiarán en el futuro, es algo que no creo que podamos contestar todavía.

Nuestra Profesión

Finalmente, si me vuelvo un poco más parroquial, terminaré con algunas palabras sobre el impacto del

TLCAN en los canadienses de nuestra profesión –una profesión tendente a ir por nombres diferentes en diferentes lugares, pero que siempre gira en torno al saber como evaluar el valor económico.

Es claro que el globalismo va a insistir en normas más universales en todo el amplio ámbito de profesiones, incluso la contabilidad. Se esperaba al principio que el TLCAN ayudaría a obtener ese proceso en curso en Norteamérica.

No obstante, como sugerí anteriormente, los estadounidenses tienen un interés de hacer las cosas a su manera. Supongo que la mayoría de los países que son dominantes en las esferas política y económica, se comportan de la misma manera.

En cuanto a nuestra asociación, como ya señalé somos una de las tres asociaciones que representan a los contadores canadienses. Tenemos una tradición de mucho orgullo. No fuimos la primera asociación en el bloque; la primera asociación llegó pronto a identificarse con los grandes negocios en Canadá, y con un método de hacer las cosas de la escuela pública británica. Así que nuestra asociación se formó como una alternativa respetada.

Hemos desarrollado normas muy altas durante los años. Requerimos un título elemental de universidad como condiciones de admisión para nuestros cursos. Ese título puede ser de varios campos, porque consideramos que los contadores y consultores financieros necesitan cada vez

más ver la situación cuando ofrecen asesoría económica. Naturalmente, que la contabilidad ha llegado a ser algo más que sumar, restar y examinar a fondo, y creemos que hemos estado adelante en el juego de entender eso. Nuestros requisitos y formación lo reflejan.

Sin embargo, estar en el primer plano del cambio no nos ha ayudado bajo el TLCAN, principalmente porque las normas estadounidenses varían de estado a estado. Hay 50 estados y 5 jurisdicciones, y ningunas tienen gran interés en devolver sus poderes constitucionales, incluso los que reglamentan la profesión contable, al gobierno federal. En Canadá estos poderes son provinciales pero las provincias han cedido el control de la profesión a los colegios profesionales. Por lo tanto, los contadores Canadienses se han encontrado con cantidad de dificultades con respecto a ofrecer servicios en los Estados Unidos, cosa que el TLCAN debería de haber resuelto.

Derek Burney, como embajador de Canadá que fue en Washington, lo plantea así: Estados Unidos tiene casi una capacidad infinita para el "proteccionismo por proceso" –procesos de frontera, normas y régimen de inspección, reglas de entrada para el personal, y así sucesivamente. No llegaron a ser No. 1 por no poner atención a los detalles.

Con todo, si el TLCAN va a funcionar para todos, tenemos que tener que encontrar mejores métodos para movilizar a la gente dentro de este tratado de comercio con la inteligencia que movilizamos las mercancías. Muchos profesionales de alta dirección no se están desplazando dentro del TLCAN, por ejemplo, debido a que Estados Unidos es tan insistente en que no se permita trabajar a cónyuges y otros miembros de familia de los profesionales. Canadá quisiera mitigar las reglas en esta área, pero hasta el momento no ha tenido suerte.

Conclusión

Espero que haya podido ofrecerles algunos conocimientos en cuanto al impacto del TLCAN en la vida económica, política, cultural y social de América del Norte. Lo más realista que puedo decir acerca del TLCAN es que ya sea para mal o para bien, vamos a tener que aprender a vivir con ello. No existe la oportunidad de que desaparezca y no creo que ningún contador responsable podría apostar al respecto. Naturalmente los contadores que representamos son muy inteligentes para eso.

Muchas gracias.